



Carta pastoral

# La fe desplaza nuestras montañas

Mons. Charles MOREROD OP

*3 de marzo 2024*  
*3<sup>er</sup> Domingo de Cuaresma, Año B*

¿Por qué personas se reúnen en Iglesia? Porque el Hijo de Dios se hizo hombre y formó una comunidad, en la que nos dio un papel activo. Todos los bautizados, de distintas maneras, tienen un papel activo. Es lo que pone en evidencia el proceso sinodal.

Nuestros encuentros no son una iniciativa propia, sino que responden al deseo de Cristo. El Papa nos dice que toda participación en la Eucaristía fue "ardientemente deseada por Jesús<sup>1</sup>" : « Antes de nuestra respuesta a su invitación –mucho antes– está su deseo de nosotros: puede que ni siquiera seamos conscientes de ello, pero cada vez que vamos a Misa, el motivo principal es porque nos atrae el deseo que Él tiene de nosotros. (...) Ciertamente, nuestra comunión con el Cuerpo y la Sangre de Cristo ha sido deseada por Él en la última Cena »<sup>2</sup>.

Las modalidades de estas reuniones en un territorio están cambiando. Gran parte de las iglesias de la diócesis se construyeron en el siglo XX, a menudo en lugares donde antes no había ninguna. En la Edad Media había menos parroquias que ahora. Al mismo tiempo, debemos tener en cuenta la evolución tanto de la Iglesia como de nuestra sociedad en su conjunto.

Veo muchas personas descubrir la fe con admiración, e incluso cada vez más gente, pero evidentemente no es el único movimiento. Mucha gente deja la Iglesia, y cada vez son menos los que acuden a la iglesia. Esto se nota sobre todo en el campo, porque el área de reclutamiento de practicantes es más limitada, pero también en muchas de las numerosas parroquias de las ciudades. Es por esta razón que quiero centros vivos, «comunidades vivas donde se perciba una alegría que dé ganas de volver»<sup>3</sup>.

Nuestra sociedad cambia. Los servicios y comercios que solían encontrarse en cada pueblo y o barrio de la ciudad están cada vez menos presentes: es una pena, pero es un hecho. Los habitantes de los pueblos tienen que desplazarse para casi todo, y al final es para ir a la iglesia para lo que menos lo hacen (si es que lo hacen), porque a menudo es el único

---

<sup>1</sup> Cf. Lucas 22,15.

<sup>2</sup> Papa Francisco, Carta Apostólica *Desiderio Desideravi* (29 de junio de 2022), § 6  
[https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_letters/documents/20220629-lettera-ap-desiderio-desideravi.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/20220629-lettera-ap-desiderio-desideravi.html)

<sup>3</sup> Mi carta pastoral de 2021 ;  
<https://diocese-lgf.ch/nos-eveques/mgr-charles-morerod/lettres-pastorales>.

«servicio» que queda. No queremos perderlo, pero el precio de este apego es que las comunidades reunidas, que pueden ser admirables, dan a veces pocas ganas de volver (sin duda hay algunas bellas excepciones). Me encuentro con alumnos que vienen a hablarme de sus trabajos de fin de curso sobre temas religiosos. En esas ocasiones, casi siempre escucho «Comprenderá que en mi pueblo no voy a la iglesia». A veces los veo en iglesias céntricas. Las familias jóvenes me dicen que les da vergüenza no ir a la iglesia de su pueblo, porque eligen iglesias más concurridas para que sus hijos puedan ver a otros niños. Lejos de mí limitarme a una valoración negativa, pero no es prudente evitar las preguntas.

El Papa nos dice una y otra vez que «las zonas protegidas por la lógica del 'siempre se ha hecho así' (...) son excusas que enferman la Iglesia»<sup>4</sup>. Animo encarecidamente al discernimiento regional de posibles reagrupaciones de parroquias o celebraciones, para que más gente tenga la oportunidad de participar en celebraciones alegres: las veo, me alegro por ello, me gustaría que esta alegría fuera más accesible. Indico una dirección, pero no quiero imponerla sin tener en cuenta las realidades locales. Es por esto que el discernimiento debe realizarse localmente, de manera sinodal, por el Pueblo de Dios que escucha al Espíritu Santo con sus pastores. Escuchar al Espíritu Santo no es un método con fines prácticos, sino una fuente de paz y alegría, que nos ayuda a ver el futuro de nuestra Iglesia, y que nos permite contemplarlo a la luz feliz de la resurrección.

Vuestro Obispo  
✠ Charles MOREROD

- El texto se leerá como homilía durante las celebraciones de los días 2 y 3 de marzo.
- La carta pastoral puede descargarse a partir del 4 de marzo de nuestra página internet (rúbrica "À notre propos", subrúbrica "Évêques", "Mgr Charles Morerod"):  
<https://diocese-lgf.ch/nos-eveques/mgr-charles-morerod/lettres-pastorales/>

---

<sup>4</sup> Audiencia general del 22 de marzo de 2023  
<https://www.vatican.va/content/francesco/fr/audiencias/2023/documents/20230322-udienza-generale.html>